

La Guerra con México: Papeles

Coronel Ethan Allen Hitchcock

Soy un soldado profesional, graduado de la Academia Militar de los Estados Unidos, comandante del Tercer Regimiento de Infantería. Soy ayudante del General Zachary Taylor. Tal y como el Presidente Polk, Taylor quería una guerra con México, por esa razón envió a sus tropas al Río Grande—territorio que reclaman México y Texas— para provocar a los mexicanos. Eventualmente, los mexicanos atacaron, como Taylor y Polk sabían que iban a hacer. Ahora, los líderes estadounidenses han conseguido lo que querían. Los Estados Unidos no tiene ningún derecho de entrar en México. El gobierno está buscando la guerra para poder tomar tanto territorio de México como pueda. Los Estados Unidos son los agresores. Mi corazón no está en esta guerra, pero soy un oficial de las Fuerzas Armadas Estadounidenses y debo cumplir mis órdenes.

Representante Abraham Lincoln, Partido Whig, Illinois

Los Whigs fueron acusados de oponerse a la guerra en contra de México. Bueno, esto es verdadero o falso dependiendo de cómo se vea. Es verdad que hablamos en contra de la guerra en el Congreso. En un discurso, yo reté al Presidente Polk a nombrar el lugar exacto donde los mexicanos supuestamente derramaron sangre americana. Yo estaba en contra del empuje que Polk le tenía a esta guerra con México. Pero una vez que comenzó, constantemente, votamos para proveer fondos para mantener la guerra y apoyar a las tropas. De hecho, hice un discurso en el Congreso apoyando la candidatura del General Zachary Taylor para Presidente. Y Taylor fue el primer general encargado de proseguir la guerra.

Presidente James K. Polk

Gané la presidencia con una diferencia de votos muy pequeña en 1844 y ahora soy el Presidente de los Estados Unidos de América. Soy un demócrata y creo en el “Destino Manifiesto.” El plan de Dios es que los Estados Unidos debe expandirse desde el Atlántico hasta el Pacífico. En 1846, ordené que las tropas norteamericanas fueran a un área reclamada por Texas y México, históricamente ocupada por mexicanos. Sabía que esto iba a provocarlos. Como le comenté a mi Secretario de la Marina: Quiero que California sea parte de los Estados Unidos. Es parte de México y la única forma como quitarla a ellos es a través de la guerra. Como esperaba, los mexicanos atacaron y yo convencí al Congreso para que declarara la guerra en contra de México. Algunos de mis opositores dicen que yo quería esta guerra solamente porque yo soy dueño de esclavos y esta es una guerra para extender la esclavitud hacia México. Esto no tiene sentido. Hay mucho más en juego que la esclavitud. Esto es acerca de defender el honor de América y nuestros intereses nacionales.

William Lloyd Garrison, fundador, Sociedad Anti-Esclavitud Americana

Yo me opongo a la guerra con México, como es el caso de todos los que se oponen verdaderamente a la esclavitud. El Presidente Polk es dueño de esclavos y como todos los dueños de esclavos, quiere expandir la esclavitud en todos lados. Este es el por qué se está peleando esta guerra: para robar más territorio de México para poder crear nuevos estados de esclavitud. México abolió la esclavitud en 1829, y los tejanos se fueron de México y establecieron su propio “país” para poder mantener sus esclavos. Ahora, Texas está entrando en los Estados Unidos como un estado esclavista. Mi organización y yo los denunciaremos, organizaremos reuniones de protesta, escribiremos artículos, publicaremos panfletos, y haremos todo lo que podamos dentro de lo legal para oponernos a esta guerra inmoral. En nuestro periódico, El Libertador, hemos escrito que esperamos que los mexicanos ganen esta guerra. No es una frase muy popular en estos tiempos, pero cuando se trata de justicia no hay compromiso que podamos hacer.

Henry David Thoreau

Vivo en Concord, Massachusetts, donde trabajo como escritor. Para apoyar esta guerra con México, Massachusetts pasó un impuesto per cápita. No lo pagaré. Tan simple como eso. El gobierno quiere forzar a las personas a esta guerra injusta para ir a matar a mexicanos o a morir. Yo no apoyaré esto. Por mi “crimen” me pusieron en la cárcel por una noche. Mi amigo, el famoso escritor Ralph Waldo Emerson, vino a visitarme a la cárcel. El dijo, “¿Qué estás haciendo aquí?” Yo le dije, “¿Qué estás haciendo allá afuera?” En contra de mis deseos, mis amigos pagaron mis impuestos y me dejaron salir. Pero he comenzado a creer que una manera de parar la injusticia no es solamente hablar en contra de ella, sino rehusarse a obedecer leyes injustas.

Reverendo Theodore Parker

Soy un Ministro Unitario en Boston, Massachusetts, la cual es una congregación de 7,000 personas. Me opongo a esta guerra con México porque es una guerra para expandir la esclavitud. La esclavitud debe acabarse, no expandirse. No estoy opuesto a la guerra porque me gusten los mexicanos. Como he escrito antes, son “personas desdichadas,” torcidas en su origen, historia y carácter. Nosotros, los americanos, somos superiores, pero no podemos tomarlos a la fuerza. Debemos resistirnos a la guerra. Yo incito a que los jóvenes no se enlisten, los banqueros deben rehusarse a prestar dinero a la guerra, los dueños de barcos deben rehusarse a dejar que sus barcos sean utilizados para la guerra, las fábricas de manufactura deben rehusarse a producir cañones, espadas y pólvora para la guerra. Dejen que el gobierno me acuse de traición. Solamente respondo a Dios.

Sargento John Riley Battallón San Patricio, anteriormente del Ejército de los Estados Unidos

Originalmente, soy de un pequeño pueblo de Irlanda. Me uní al Ejército de los Estados Unidos y me convertí en un sargento de adiestramiento en West Point, entrenando a los hombres para ser soldados. Ahora el ejército me considera un desertor y un traidor. Esto no es como yo lo veo. Me enviaron a invadir México con el Ejército. Los Estados Unidos no tenía derecho de estar allí. Era como si los ingleses ocuparan Irlanda. Los mexicanos fueron tratados cruelmente. Los mexicanos apelaron a mí para que dejara el Ejército estadounidense y me uniera a ellos. Y lo hice. Me convertí en un teniente y cerca de 260 soldados estadounidenses se me unieron en la lucha del lado mexicano. En Boston y Philadelphia, los Protestantes quemaron nuestras iglesias católicas. Los mexicanos son católicos también. Pero ahora hemos sido capturados. La mayoría de nosotros hemos sido sentenciados a muerte en la horca. Los “afortunados” recibirán 50 latigazos con un látigo, serán forzados a cavar las tumbas para nuestros amigos que serán ejecutados, y después marcados con la letra “D” de desertor en nuestras mejillas.

María Josefa Martínez Santa Fe, Nuevo México

Dos años atrás, en 1846, los Estados Unidos invadió México. Ese verano, el Coronel Stephen W. Kearny del Ejército de los Estados Unidos entró marchando en Santa Fe para tomar control. Hasta ese momento, yo era una mujer mexicana. Desde ese entonces, he sido una mujer mexicana conquistada. Hay como 25,000 a 30,000 mujeres en Nuevo México. Los conquistadores blancos nos tratan mal. Tienen desprecio por todos los mexicanos, pero especialmente por las mujeres. Como mujer, bajo la ley mexicana, se me permitía tener propiedades en mi nombre de soltera, y vender o regalarla sin la firma de mi esposo. Podía aún cosechar la tierra aparte de la tierra de mi esposo o tierras que tuviéramos juntos. Las mujeres norteamericanas no tienen estos derechos. A diferencia de los invasores, yo hablo español, no inglés. Pero el inglés es el idioma utilizado por los abogados, jueces y asesores de impuestos. Me preocupa que las autoridades estadounidenses vayan a utilizar mi imposibilidad de hablar inglés para quitarme mis derechos y mi propiedad.

Frederick Douglass

Yo nací esclavo. Cuando tenía 20 años, escapé de mi amo, y vine a vivir al norte, donde me he hecho famoso por escribir y hablar acerca de la esclavitud. Yo publico un diario en contra de la esclavitud que se llama La Estrella del Norte. Esta guerra con México es vergonzosa y cruel. México es una víctima de aquellas personas de América que les gusta manejar a su antojo a las personas que no son blancas. Desafortunadamente, aún muchos abolicionistas (personas que trabajan para acabar con la esclavitud) han continuado pagando impuestos y no se resisten a esta guerra con suficiente pasión. Es hora de arriesgarlo todo por la paz.

Oficial de la Marina de los Estados Unidos

Soy un hombre con suerte. Pude entrar navegando a California para tomar este territorio para los Estados Unidos de América. Es nuestro ahora, no de los mexicanos. Esto es lo que escribí en mi diario cuando navegamos desde Sur América y llegamos a Monterrey, California: “Asia llegará a nuestras propias puertas. La población llegará a las regiones fértiles de California. Los recursos del país completo serán desarrollados. Los terrenos públicos que están a lo largo de la ruta del ferrocarril serán transformados de desiertos a jardines, y una gran población se asentará allí.” Este es el lugar donde residiré una vez que vencamos a los mexicanos de una buena vez y para siempre.

General Stephen Kearny

Yo estoy al mando del Ejército de los Estados Unidos en el oeste. Tuve el honor de ganar a Nuevo México para los Estados Unidos durante la guerra con México. El cenit para mí fue tomar la ciudad de Santa Fe. Yo quería conquistar pero no quería matar. Hice pasar la voz de que si las personas no peleaban, nosotros tampoco pelearíamos. Marchamos hacia Santa Fe con nuestras bayonetas y cuchillos desenfundados, esperando asustar a los residentes para que no pelearan con nosotros. Y no lo hicieron. Izamos la bandera estadounidense y disparamos nuestro cañón en un glorioso saludo a los Estados Unidos de Norte América. Aparentemente, esto tuvo un gran efecto en las mujeres del pueblo porque muchas de ellas expresaron “alaridos de dolor,” como uno de mis oficiales lo describió. El sonido de su llanto fue más alto que el sonido de nuestros caballos cuando montamos a lo largo del lugar.

Oficial del Ejército de los Estados Unidos

Yo pensé que la guerra iba a ser muy divertida. ¿Cómo podrían los mexicanos darnos mucha lucha cuando estaban enfrentándose a los poderosos Estados Unidos? Pronto la realidad de la guerra se hizo presente. Cuando nos adentramos en el Río Grande, estaba increíblemente caliente, mucho más caliente de lo que jamás había sentido antes. El agua era muy mala y a muchos de los hombres les dio diarrea, disentería, y otras enfermedades. Era horrible. Perdimos mil hombres por enfermedad solamente. Vi algunos hombres hacer cosas horribles. Como escribí en mi diario: “Llegamos a Burrita como a las 5 p.m., muchos de los voluntarios de Louisiana estaban allí, una banda de borrachos sin ley. Habían espantado a los habitantes, tomado posesión de sus casas, y estaban emulándose [copiándose] unos de los otros al convertirse en unas bestias.” Violaron a muchas mujeres allí.

Camino de Oregon, Miembro del Tren

En 1844, llevé un tren de vagones desde Missouri hasta el territorio de Oregon, pero alguien dijo que había mejores tierras de cosecha en California, y un clima más caliente. De manera que fui al sur, al Valle de San Joaquín. Es parte de México, pero hay más y más personas que llegan todo el tiempo de los Estados Unidos. Ahora la guerra ha comenzado. Pronto esto no va a ser México ya. Será los Estados Unidos de América. El Destino Manifiesto es como lo llaman, y de mar a mar, estará lleno de rancheros y campesinos libres, blancos y de habla inglesa. Es una lástima que tome una guerra para que esto pase, pero los mexicanos no vendían a California y entonces nos atacaron. Lo justo es justo.

Cochise, líder Chiricahua Apache

Algunos de los blancos piensan que mi tierra le pertenece a los Estados Unidos. Algunos piensan que le pertenece a México. Todos están equivocados. Mi tierra le pertenece a mi gente, los Apaches. Nosotros recorremos las tierras que México llama Sonora y los Estados Unidos considera Nuevo México y Arizona. Primero, España reclamó nuestra tierra, después los mexicanos, ahora los estadounidenses. A lo largo de los años peleamos con todos ellos—los invasores europeos—y continuaremos peleando. Antes de esta última guerra los mexicanos le pagaron a los estadounidenses para encontrarnos. De hecho, un grupo de ellos mató a mi padre. Cuando estaba joven caminé a lo largo de todo el país, este y oeste y no vi otras personas que no fueran Apaches. Ahora, los invasores están en todas partes, mexicanos, estadounidenses: Yo quiero que todos se vayan de mi tierra.

Jefferson Davis, Mississippi

Soy el dueño de una de las plantaciones más grandes en los Estados Unidos. Todos los años, parece que las personas que están en contra de la esclavitud son más y más bulliciosas. Están tratando de mantener la esclavitud fuera de los territorios del oeste como Kansas y Nebraska, y ahora como un regalo de Dios, viene esta guerra con México. Piensen en todos los nuevos territorios que podemos conquistar para la libertad—la libertad de llevar a nuestros esclavos donde queramos. Primero México, después Cuba, y después Nicaragua. Puedo ver el día cuando los Estados Unidos pueda dominar todo México y Centro América, y todos los territorios serán añadidos a nuestro país—nuevos estados, nuevos estados con esclavitud. Esta es una gran guerra. Gracias a Dios los mexicanos nos atacaron primero. La justicia está de nuestro lado.

General Mariano Vallejo

Vivo en California, una parte de México. Soy un hombre rico. Soy dueño de 175,000 acres. Esto es donde mis 16 hijos nacieron. Siempre he sido muy amable con los visitantes que vienen de los Estados Unidos, y algunos dicen que soy famoso por la hospitalidad que muestro a mis invitados. En los años 1840, más y más personas de los Estados Unidos comenzaron a llegar. Increíblemente, muchos de ellos miraban a los mexicanos como si fueran inferiores, y nos llamaban “grasientos,” y una raza inferior— nosotros, quienes nacimos aquí y construimos ranchos poderosos. Ahora que la guerra ha comenzado, es claro lo que los norteamericanos quieren: Ellos quieren robarnos a California y hacerla parte de los Estados Unidos. Antes de la guerra, ellos querían comprarle California a México, pero México no la vendió. Ahora ellos nos están haciendo la guerra para poder quitárnosla. Temo que voy a perder todo por lo que he trabajado tan duro.

Doña Francesca Vallejo

Vivo en California, una parte de México. Soy una mujer rica, una mujer mexicana rica. Junto con mi esposo, soy dueña de 175,000 acres. Tengo muchos sirvientes. Tengo dos para mi propio servicio personal. Cuatro o cinco sirvientes muelen el maíz para las tortillas, ya que entretenemos muchos invitados que tres sirvientes no podrían alimentar. Como seis o siete trabajan en la cocina. Cinco o seis están constantemente ocupadas lavando la ropa de mis 16 hijos y el resto está empleado en la casa; y finalmente, cerca de una docena se ocupa de coser y tejer. Aquí es donde mis hijos nacieron. Siempre he sido muy amistosa con los visitantes que vienen de los Estados Unidos y algunos incluso dicen que soy famosa por la hospitalidad que muestro a mis invitados. Y ahora hay guerra. Los Estados Unidos va a tratar de quitarle California a México, pero no tienen derecho y no los dejaremos.

Teniente de la Infantería del Ejército de los Estados Unidos

En un lugar llamado Huamantla, los mexicanos mataron a uno de nuestros hombres, un hombre llamado Walker. Él era amigo del General Lane. El General nos dijo que “vengáramos la muerte del galante Walker, que tomáramos todo a lo que pudiéramos echarle las manos encima.” Y lo hicimos. Abrimos las tiendas de licor por la fuerza y nos emborrachamos. Después fuimos detrás de las mujeres y las niñas. Se les quitó la ropa y se cometieron aberraciones terribles en contra de ellas. Le disparamos a docenas de hombres y desvalijamos sus iglesias, tiendas y casas. Llegamos a matar a los caballos mexicanos. Había soldados borrachos por doquier, gritando, dando alaridos, saqueando las casas y persiguiendo a los mexicanos que corrían por sus vidas. Como le escribí a mis padres, “Espero no tener que ver esta escena otra vez. Por primera vez me sentí avergonzado de mi país.”

Francisco Márquez, cadete mexicano

Soy un cadete, estudio en una escuela militar en la Ciudad de México. La escuela está en un castillo en lo alto de una colina en la hermosa región de Chapultepec de la ciudad. Amo a mi país y quiero defenderlo de los invasores del ejército de los Estados Unidos ¿Por qué están atacando a mi país, por qué? ¿Por qué quieren traer la esclavitud de vuelta a México? ¿Por qué quieren robar California y otros territorios de México? ¿Por qué? Ellos les han hecho cosas brutales a mi gente. Pelearé hasta la muerte. Nuestros oficiales nos han ordenado dejar la escuela militar porque somos muy jóvenes para pelear como soldados. Pero yo me quedaré y pelearé. Pelearé hasta que sea la última persona viva, y después me envolveré en la bandera mexicana y saltaré a mi muerte antes de permitir ser capturado por los americanos.

Padre Antonio José Martínez

En la lucha entre los ricos y pobres, yo estoy del lado de los pobres. De hecho, me llaman el Padre de los Pobres. Yo fundé la primera escuela para niños y niñas en el suroeste y también comencé uno de los primeros periódicos de la región. Y me opuse a los invasores estadounidenses cuando llegaron recientemente a quitarnos el territorio en Nuevo México. Aunque soy un sacerdote, muchos creen que fui un líder de la Rebelión de Taos en 1847. El 19 de enero de 1847, 2,000 indios y mexicanos juntos se alzaron y mataron al gobernador estadounidense en su mansión así como a otros oficiales estadounidenses quienes se estaban robando nuestra tierra. Los rebeldes marcharon a través de la nieve y se refugiaron en una iglesia católica en el pueblo de Taos, pensando que estarían seguros. No lo estaban. El ejército de los Estados Unidos destruyó la iglesia con un disparo de cañón. Las autoridades estadounidenses enjuiciaron a seis líderes y los encontraron culpables en 15 minutos. Los seis hombres fueron colgados, agarrándose de las manos cuando morían.

Wotoki, Indio Miwok, California

Vivo en el norte de California, en Sonoma. Sin importar quién gane la guerra entre México y los Estados Unidos, nada cambia la realidad de que ésta es tierra Miwok—nuestra tierra—por la cual ellos están peleando. Primero, los españoles la tomaron, después los mexicanos. Ahora los estadounidenses quieren tomarla. Pero todos ellos han maltratado a la gente Miwok. Nuestra tierra fue tomada en posesión por uno de los hombres más ricos de California, el general mexicano Mariano Vallejo. Ellos dicen que él y su esposa, Doña Francesca, son muy amables con los visitantes. Pero él no es amable con los trabajadores indígenas. Yo trabajo en su tierra. Vallejo nos trata casi como esclavos. Y los estadounidenses aquí no son mucho mejor. Un americano llamado Capitán Sutter le ordena a “sus” indígenas a comer de un pesebre de cuatro pies de largo, como si los indígenas fueran cerdos. Sutter los azota cuando desobedecen. No tengo idea sobre qué es esta guerra entre México y los Estados Unidos. A mí me parece que los estadounidenses y los mexicanos se están matando los unos a los otros para poder robar nuestra tierra.

Tomás (Tomasito) Romero Indígena del Pueblo de Taos, Taos, Nuevo México

En 1846, mis tierras fueron invadidas por el Ejército de los Estados Unidos, bajo el comando del General Stephen W. Kearny. Kearny designó a Charles Bent como gobernador. Pero ésta era nuestra tierra y él no tenía derecho de designar a nadie.

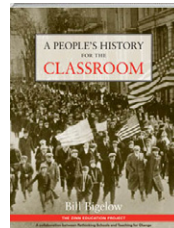
Yo me reuní con otros miembros de mi pueblo, otros mexicanos, y comenzamos a hablar acerca de organizar una rebelión en contra de los invasores. El 14 de enero de 1847, atacamos a un grupo de los líderes de los invasores, incluido el supuesto gobernador Charles Bent. También llamamos al sheriff, un juez, y otros anglos. Después, fuimos a la destilería, donde los anglos hicieron whisky para debilitar a nuestra gente. Nosotros la quemamos.

Entonces el Ejército de los Estados Unidos nos persiguió. El 3 de febrero, ellos atacaron el Pueblo de Taos y cuando muchas de nuestras personas buscaron la iglesia de San Jerónimo de Taos para resguardarse, ellos abrieron hoyos del espesor de las paredes gruesas de adobe con sus cañones e incendiaron la iglesia. Ellos mataron a 150 indios y mexicanos ese día. Y entonces me capturaron, y a otros de nuestros líderes.

El Ejército de los Estados Unidos nos está acusando de traición. Pero ¿quiénes son los traidores? Este es nuestro país, no el de ellos. Pronto, planean ejecutarme, pero ya los guerreros Comanche, Apache, y Cheyenne están comenzando una guerrilla en contra de los invasores.

Floralba Vivas teaches at La Escuela Fratney in Milwaukee, Wis.

Bill Bigelow (bbpdx@aol.com) is the curriculum editor of *Rethinking Schools* magazine.



This Spanish translation by Floralba Vivas is based on “U.S.-Mexico War Tea Party,” by Bill Bigelow, included in the *Rethinking Schools* book *A People's History for the Classroom*.

This article is offered for use in educational settings as part of the **Zinn Education Project**, a collaboration of Rethinking Schools and Teaching for Change, publishers and distributors of social justice educational materials. Contact Rethinking Schools directly for permission to reprint this material in course packets, newsletters, books, or other publications.

For more information:

Rethinking Schools
www.rethinkingschools.org
800-669-4192

Teaching for Change
www.teachingforchange.org
800-763-9131

La guerra con México: Preguntas

1. Encuentra a alguien que peleó en la guerra — en cualquiera de los bandos. ¿Quién es esa persona? ¿Cómo fue esta experiencia?
2. Encuentra a alguien quien apoya la guerra entre los Estados Unidos y México. ¿Quién es esta persona? ¿Por qué apoya la guerra?
3. Encuentra a alguien que se oponga a la guerra entre los Estados Unidos y México. ¿Quién es esta persona? ¿Por qué se opone a la guerra?
4. Encuentra a alguien que tenga una opinión de por qué los Estados Unidos está en guerra con México. ¿Quién es esta persona? ¿Cuál es su opinión acerca de por qué los Estados Unidos está en guerra?
5. Encuentra a alguien que vio algunas cosas en la guerra que lo impresionó. ¿Quién es esta persona? ¿Qué lo impresionó?
6. Encuentra a alguien que vive en una parte del país diferente a donde tú vives – o vive en otro país. ¿Quién es esta persona? ¿En qué estás de acuerdo acerca de la guerra? ¿En qué estás en desacuerdo?
7. Encuentra a alguien que puede sacar provecho de la guerra. ¿Quién es? ¿Cómo se puede beneficiar?
8. Encuentra a alguien que puede perder mucho de la guerra. ¿Quién es? ¿Cómo puede sufrir?

Guerra con México

EN 1836, CUANDO TEXAS declaró su independencia de México, los blancos sureños esperaban adquirir Texas como un nuevo estado con esclavitud. Los nortños temían que el admitir a Texas a la Unión no solamente incrementaría el poder de los sureños en el Congreso pero también enredaría a los Estados Unidos en una guerra con México. Sin embargo, en 1845 suficientes políticos se vieron atrapados en el fervor de la expansión hacia el oeste—creyendo que era el destino de la nación el llegar de costa a costa—que los políticos blancos sureños prevalecieron al conseguir que Texas fuera admitida a la Unión como el estado número 28. México estaba indignado con esta acción. Después de una escaramuza fronteriza entre las tropas estadounidenses y las tropas mexicanas,

los Estados Unidos le declaró la guerra a México en mayo de 1846.

El 2 de febrero de 1848, después de casi dos años de lucha, las naciones terminaron la guerra al firmar el Tratado de Guadalupe Hidalgo. Este tratado le dio a los Estados Unidos un vasto territorio que hoy en día incluye California, Arizona, Nuevo México, Utah, Nevada y partes de Colorado y Wyoming. El miedo que estos territorios se organizaran en estados intensificó el conflicto entre el norte y el sur. Muchos nortños se opusieron a la extensión de la esclavitud aún dentro de las tierras adquiridas recientemente que estaban al sur de la línea establecida por el Compromiso de Missouri. ■

—de *American Odyssey* (2003). Glencoe/McGraw-Hill. Traducido por Floralba Vivas.

Preguntas de Lectura

1. ¿Qué perspectiva importante falta en el pasaje del libro de texto?

2. ¿Cómo podría esta cobertura de la guerra afectar cómo piensan los estudiantes acerca de la historia del mundo hoy?